

LA TRADICIÓN

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

Un mes. 0'25 pesetas
Trimestre 0'75
Un año 3'00

TORTOSA

Sábado 10 de Octubre de 1914

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghán, n.º 5, imprenta

¡Tiembra, Alemania! Portugal está contra tí

La ridícula república de Portugal ha tenido un gesto de heroicidad. Inglaterra tiró de un hilo y el polichinela portugués ha levantado su brazo derecho blandiendo un espadín que bien pronto se teñirá en sangre alemana ¡¡Tiembra, tierra!

La suerte de Alemania está echada. ¡Alea jacta est! ¡Quién es capaz de detener el empuje o las coces de 4.000 pies de caballo, puestos sobre el campo de batalla, al lado de los senegaleses, rusos, indios y argelinos.

Inglaterra ha recorrido el mundo buscando auxilio a su misión germanófoba, y apurados todos los recursos ha encontrado en Portugal un apoyo que nadie negará sea un apoyo pedestre.

La república portuguesa está decidida: así lo dicen los telegramas: "Lisboa.—Con pretexto de celebrar la visita del acorazado "Argonauta", el Gobierno portugués enviará 5.000 escudos para la suscripción inglesa.

Parece confirmada la noticia de que se organiza una expedición portuguesa a Francia para combatir en unión de los aliados.

Mandarán la artillería el general Jaime Castro y la demás fuerza el general Lucio Costa.

Para esta expedición se están confeccionando 30.000 uniformes. El Municipio de Oporto ha acordado protestar, con mensajes a los consulados francés y belga, contra los actos de destrucción cometidos por los alemanes.

Este telegrama, en su idioma original, o sea portugués, debía estar redactado en forma diversa: es decir, Portugal enviará cinco millones de *reis*, cuatrocientas mil balas, cuatrocientos pies de caballo y seiscientos mil botones de uniforme de soldado, contando que cada traje portugués tenga veinte botones, por lo menos. ¡Para luchar con los alemanes faltan botones!

¡Qué admirados se quedarán los portugueses cuando estando en Francia se den cuenta de que todos

los soldados galos hablan perfectamente el francés! Arte diabólico les parecerá...

El verdadero arte diabólico lo ha tenido Inglaterra; pero maldito el honor que ha hecho a los adelantados (?) portugueses, equiparándolos a los de la India, Argelia y... demás "naciones asiáticas", que decía el incomparable Eusebio Corominas.

Tanta consideración les debe confundir a los de la república vecina; consideración de salvajes.

Sin duda Inglaterra ha recordado las *hazañas* de los carbonarios cuando la conspiración monárquica, los envenenamientos de infelices e indefensos prisioneros y, ultimamente, la explosión de una bomba en la Embajada alemana.

Jamás había ocurrido cosa semejante: cuando se produce un casus belli entre dos naciones civilizadas, los embajadores son despedidos con toda consideración. En Portugal no ha sido así: antes de toda ruptura de relaciones, el embajador alemán en Portugal ha sido víctima de un atentado.

Sonríanse Vds. de esas repúblicas que no saben vivir según el derecho internacional manda, y hablen después de las barbaridades alemanas contra las cuales va a luchar la república portuguesa.

Inglaterra junta contra Alemania la hez de la humanidad: en nombre del progreso, del derecho y de la cultura lucharán contra la nación más culta y progresiva de Europa los amarillos, los negros y los "carbonarios", que deben ser hermanos de betún de los negros.

Peró es admirable la serenidad inglesa. Aquellos decantadores del parlamentarismo británico, de la libertad inglesa, del pacifismo inglés, tendrán otra cosa más que admirar: el gran talento de Inglaterra de saber hacer que defiendan sus intereses los extraños para luego lavarse las manos con sangre agena, sangre francesa, sangre rusa, sangre india... al fin y al cabo, la sangre de todos tiene el mismo color. Nadie podrá adivinar si la san-

gre de un charco será europea o asiática: toda es roja igual.

Y más de admirar es aún el sistema de pago que Inglaterra tiene para los que la auxilian en su odio a Alemania. Albión no dará nada suyo, promete lo que no le pertenece, lo que es de los demás.

Así, a Portugal, se asegura que le ha ofrecido a cambio de su concurso, una porción española: nada menos que la rica región gallega.

Acerca de esto escribe *Faro de Vigo*:

"Intervendrá Portugal en la contienda europea? No lo sabemos ni ello es cosa que nos inquiete.

Lo que sí sabemos es que su intervención ya tiene señalada la recompensa, y ¡vive Dios! que ella es ciertamente superior a la magnitud del sacrificio que Portugal tenga que hacer para alistar los cuarenta o sesenta mil hombres que, según se dice, le pide su aliada Inglaterra para ir a luchar al lado de los indios, argelinos y senegaleses.

Como que consiste la tal recompensa nada menos que en el antiguo reino de Galicia, esta hermosa región que habitamos.

Así se lo dice un súbdito inglés al diario lisbonense *O Mundo*, órgano de Alfonso Costa: "Cra o snr. Winston Churchill disse que e necesario fixar as fronteiras danagoes europeas. Conclue-se que Galliza, que e mais portugueza que espanhola, debe ser entregue a Portugal."

Comentarios a esto... ¿Para qué? Baste con reproducir el título que un periódico portuense pone al suelto en que reproduce las manifestaciones de tal súbdito inglés.

Ese título es: "A isca", es decir: "El cebo"; traducción libre.

Goloso del cebo, se echa Portugal al proceloso mar del conflicto europeo: morderá el cebo, pero debajo de éste estará el anzuelo.

El cebo lo habrá puesto Inglaterra, el anzuelo lo pondrá Alemania.

Colgando del anzuelo y como un vulgar atún, morirá la república portuguesa.

C. DE L.

El por qué de nuestras simpatías

Dicen los de la acera de enfrente que están dispuestos a emigrar

antes que someterse al bárbaro yugo germánico.

Y si se les pregunta la razón de sus simpatías por los ejércitos aliados, y especialmente por Francia, contestan que Francia es el cerebro del mundo y el prototipo de la libertad, de la democracia y de la cultura.

Opiniones ambas que nos convencen de que hay dos clases de inteligencias humanas, normales unas, que ven la realidad objetiva de las cosas, y anormales otras, que sólo ven subjetivamente la que toman de su fantasía calenturienta; les pasa lo que a aquél:

"Soñaba el ciego que veía y soñaba lo que quería."

Porque ciego, y hasta tonto, se necesita ser para sostener, en serio, que Francia es el cerebro de Europa, después de los encomios ditirámicos que esos mismos radicales dedicaban no hace muchos meses a la ciencia alemana, a la Universidad alemana y sobre todo a la escuela de primera enseñanza alemana, a la que atribuían los triunfos de su imperio.

Pero el asombro sube de punto cuando se nos quiere presentar a Francia como el prototipo y modelo de la libertad, de la democracia y de la cultura.

La libertad para todo lo malo y la esclavitud más tiránica para todo lo bueno, indudablemente. Es el colmo de la ironía llamar *libre* a un Estado que arranca los crucifijos de las escuelas y de los tribunales; que cierra y disuelve centenares y miles de escuelas y colegios religiosos, sin más delito que su fe y catolicismo; que con este procedimiento tiránico priva de enseñanza gratuita a millones de franceses y recarga el presupuesto nacional sin el menor pretexto ni necesidad alguna, para llenar los huecos de la enseñanza congregacionista con la enseñanza oficial, que los católicos rechazan, en centenares de millones de francos; que disuelve y arroja del territorio francés a millares de frailes y de religiosos de ambos sexos, sin más motivo que el de dedicarse a la instrucción, cultura y beneficencia públicas; que les confisca millares de millones de francos en provecho único de las sanguijuelas nacionales, llamadas liquidadores, y en perjuicio manifiesto del pro común; que da en ros-

tro a la Europa culta con el infucio y vergonzoso procedimiento de las fichas militares, invento masónico, sin otra finalidad que la de arrojar del Ejército, poco a poco, a los más honorables y patriotas militares, dispuestos siempre a dar su vida por Dios y por la Patria; que incluye en la lista de los sospechosos y los inhabilita para cargos públicos a cuantos funcionarios van a Misa o permiten ir a individuos de sus familias; que se apoderan de las temporalidades de la Iglesia con la misma frescura que si fueran suyas, y que oficialmente pisotea a todas horas la libertad, la igualdad y la fraternidad, a la vez que las inscribe en las fachadas de todos los monumentos públicos para que no se les olvide su infracción sistemática.

El pueblo francés es suficientemente rico para que en otros países se le considerase como formando parte de la clase media, de la que no queremos hablar por cuenta propia para que no se nos considere apasionados. A la vista tenemos un folleto titulado *Nouvelles paroles d'un croyant*, del que traducimos las siguientes líneas:

"Cierta clase media francesa es tan impía, que en su seno generaciones de ateos o deistas se dedican hace muchísimos años a formar a las masas a su imagen y semejanza. Como nunca y sin vergüenza, esos hombres se dedican a extirpar del corazón de los niños la idea de Dios, por medio de la instrucción pública, y preparan a las jóvenes, futuras madres de las generaciones venideras, para una educación impía. Inspirados por el diablo, muchos individuos de la dicha clase siguen ciegamente las instrucciones de esa masonería que pulsa a las naciones y consulta el temperamento de los pueblos, para envenenarlos con medicinas ponzoñosas...

¿Y qué diremos de la democracia francesa? Aristocracia propiamente dicha, no hay en Francia, y si la hay vive completamente retraída y como clase carece de influencia social."

"Tal es—añadiré yo con palabras de M. Cotmenim,—tal es, en su mayoría, esa clase media; tal es, sobre todo, después de la pseudo depuración de la magistratura, esa sociedad que administra, que juzga, que enseña, que milita, que se dedica al abogadismo, al agiotaje y a legislar; que emborriona papeles y denuncia; y yo añado más: que explota y roba a los religiosos, caza a los magistrados, que goza y que baila, sea dicho en todas las acepciones, procurando el envilecimiento civil; esa sociedad *gangrenada de irreligión* hasta la médula de los huesos; ella irá, ella va, en gran mayoría, pertrechada de todos los medios y de todas las armas, por encima y por debajo, a la *destrucción del Cristianismo*. No quiere otra cosa; tal es su obsesión."

¿Qué clase de democracia es

ésta? ¿Qué ventajas obtiene ni puede obtener el verdadero pueblo, ese pueblo que paga y que trabaja, de semejante democracia? ¿Es posible democracia alguna en un Gobierno, inspirado desde las traslogias por los masones y saturado en las oficinas todas de rabioso laicismo? No, eso no es democracia; esa es la tiranía de cuantos aceptaron el lema volteriano: «Aplastad al Infame»; es decir, a Cristo.

Pues la cultura de que ha dotado a Francia esa clase media corre parejas con todo lo expuesto. Brillante, brillantísima cultura material, lo confesamos con gusto, pero carencia absoluta de cultura moral; una gusanera cubierta de flores.

De semejante civilización los católicos españoles admiramos únicamente la abnegación, el sacrificio heroico de esos 25.000 Sacerdotes y Religiosos, que, escarnecidos, robados y expulsados de Francia por el Gobierno judaico-masónico, vuelven, no obstante, a ella, llenos de caridad y de olvido, pidiendo un fusil para defender a su madre Patria en la agonía de su nacionalidad.

Exceptuado, admirado y aplaudido como se merece tanto heroísmo, todo lo demás justifica, aunque sea negativamente, nuestras simpatías por el imperio alemán, que parece el destinado por la Providencia para acabar de una vez con esa Babilonia contemporánea.

MANUEL POLO Y PEYROLÓN.

Veladas del hogar

LA CRUZ DEL LIRIO

Hacia dos horas que caminaba sin rumbo fijo. Seguía un camino estrecho, en el que abundaban tanto los baches como escaseaba la machaca reparadora. La lluvia caía torrencialmente; grandes nubarrones se cernían en el espacio. La claridad de los relámpagos, que no cesaban, iba iluminando mi camino. Suponía-me yo que aquel camino me conduciría a un lugar donde refugiarme, donde guarecerme y en donde pudiera calentarme mi pobre cuerpo atarido de frío, y secar mis ropas que chorreaban.

Por fin, encontré lo que deseaba. Ante mí tenía una casa pequeña, que por su puerta agrietada dejaba pasar la luz, lo que me hizo suponer que alguien había dentro de ella. Esperé un momento antes de llamar, aunque no era muy apropiado el tiempo para hacer antesala. A la luz del relámpago que sin cesar se sucedía pude ver que por el lado izquierdo de la casa corría un río ridículo, que por sus trazas se veía que había sido trágico en algún tiempo, y ahora manso y cobarde aun en los temporales más terribles, como el de aquella noche.

Llamé.—¿Quién va allá?—contestaron, y antes de que tuviera tiempo de contestar ya se abrió la puerta.

—Salud os dé Dios, buena gente. —Igual se la dé al caminante.

Entré. La casa, en el interior, parecía más bien un antiguo castillo. Era la cocina amplia, y sólo el fulgar de las leñas chisporroteantes la alumbraba. Tenía en el centro una rústica mesa de alas. En uno de sus costados una cantarera y sobre ella un velón apagado. En un rincón aperos de labranza. Dos o tres sillas con asientos de tomiza yacían vacantes.

Tres personas habitaban aquella vivienda. En un sillón, que tenía más trazas de viejo que de nuevo, leía, un señor viejo ya, y que por su aspecto tenía trazas de nobleza. Y a su diestra, con maravillosa soltura, una señorita, a la que una vieja (al parecer la criada) acompañaba en la tarea, devanaba, en unos enormes ovillos de algodón, madejas infinitas.

Después de haberme calentado, me ofrecieron una cena. Con apetito cené, mientras el viento zumbaba y hacía crujir la puerta como si una mano poderosa pugnase por arrancarla de su quicio. La lluvia caía a torrentes, azotando los vidrios de una ventana.

—A no ser lo que hoy celebramos, nos hubiera encontrado usted durmiendo ya.

—¿Qué fiesta es?, pregunté yo mientras mis ojos no se apartaban de aquella señorita que tenía frente a mí.

—Cuento viejo, señor, leyenda—dijo la joven, con una voz cual solo la tienen los serafines.

Yo contemplaba estático aquella mujer. Su rostro ovalado, sus armoniosas facciones llenas de una suave y melancólica dulzura, las purísimas líneas de su contorno esbelto, su ademán reposado y noble, su traje blanco y flotante, me traían a la memoria aquellas hadas que yo soñaba cuando era niño.

—No es cuento, señor—repuso el viejo.—Cierto y bien cierto es el hecho... Nos ha encontrado despiertos, porque esperamos que toquen las doce para rezar a la dama de la *Cruz del Lirio*, a la cual ya habrá V. oído nombrar.

—Jamás oí nada de esto—contesté yo, ruborizándome por tener que pasar como ignorante ante aquella criatura...—Si la señorita quisiera... A no ser que la moleste mi pretensión.

Elvó ella hacia mí sus hermosos ojos rasgados y sonrió con ellos.

Atizó la vieja de nuevo la lumbré, volvió a mirarme aquella encantadora muchacha y habló así:

A dos leguas de aquí existe un torrente, cuyas aguas, al saltar por entre las rocas, producen un ruido trágico, como el trueno, espantoso. Al lado del torrente hay, sobre una pequeña roca, una cruz de piedra. Debajo aquella piedra dicen que descansan los restos de una joven que fué la prometida de un soldado.

Leonor se llamaba ella. Bernardo él.

Tuvo Bernardo que irse a pelear con los moros, y al marchar juró casarse a la vuelta con ella. A falta de anillo dicen que entregó a Leonor un lirio blanco que él mismo cortara.

Acabóse la guerra, y volvió Bernardo, no como marchara, de soldado, sino noble y Capitán. No quiso cumplir su juramento, y murió la pobre Leonor de sufrimientos. Enterráronla con el lirio, como ella ordenara. Colocaron sobre su fosa una cruz de piedra, y todas las noches, al dar las doce, surgía de la cruz un lirio, blanco como la nieve, que daba más luz que la luna en noche clara. Un minuto se veía el lirio, después desaparecía.

Por toda la comarca se extendió la noticia de tal prodigio. Vinieron de lejos, a ver el lirio, gentes y más gentes. Añade la leyenda que el Bernardo de antes se enamoró locamente de una señora de rancia nobleza y bella cual no había otra.

—Tuya será mi mano si me traes el lirio que todas las noches aparece sobre la *Cruz del Lirio*—dijole la señora al muy noble capitán Bernardo.

—Mañana tendreis el lirio. Y aquella misma noche salió Bernardo en dirección a la *Cruz del Lirio*. Llegado allí, esperó dieran las doce. Apareció el lirio. Cogiolo Bernardo con las dos manos y oyóse un grito de terror; retumbó el trueno, y el lirio blanco tornóse una llama de fuego.

Al día siguiente encontraron al capitán Bernardo al pié de la cruz, muerto, y con las dos manos carbonizadas. Desde aquella fecha, solo aparece el lirio una vez cada año, y cuentan que es rojo como la sangre, su color, en lugar de blanco como era antes. Hoy es el aniversario, y es costumbre que al dar las doce entonen todos el *Miserere*.

—¿Y no podría yo ir a verlo? —Desde la muerte del capitán Bernardo no hay nadie que se haya atrevido a ello, que haya vivido cinco días.

Al terminar mi bella relatora, el reloj comenzó a dar las doce. Levantáronse los tres, seguidos por mí, y rezamos todos a una vez *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam!*

ROBERTO ANDREU.

CASOS Y COSAS

El presidente del Consejo de Ministros de Francia señor Viviani... (Oye, tú: Cuidado en meterse con Viviani, que somos neutrales.)

Pues Viviani no ha dejado que los católicos franceses hiciesen rogativas públicas para la pronta terminación de la guerra.

Pero a cualquiera se le ocurre pedir a Viviani que permitiera las rogativas.

—Eso no reza conmigo—contestaría seguramente Viviani.—Yo soy amante del progreso, y, por lo tanto,

no puedo consentir esa *antigualla* del rezar, y vamos... no hay rogativas.

¡Y viva la LIBERTAD, nuestro lema!

Tan pronto como lo Govern francés sapigué qu'ls aleman estaben prop de Paris, agafá els pataquets i *ahuequen*, cap a Burdeus.

N'obstant, lo mateix govern ha destituit als alcaldes que surtigueren d'aquelles poblacions qu'ocupaven los aleman.

¿Acás los alcaldes són igual que el Govern, o qu'els senyors qu'el componen?

¡Y visca la IGUALTAT francesa!

Mientras los soldados franceses, luchando heroicamente, daban su vida por Francia, los señores del Gobierno francés paseaban en automóvil por Burdeos, y juegan tras juega, y botella de champany, tras botella.

¡Y viva la Fraternidad francesa!

Si no fuera porque Dato ha dicho que somos neutrales, y a mí me infunden más respeto las palabras de Dato que Marcelino en traje nuevo, les diría a Vdes. mi opinión acerca de la guerra.

Yo, con tal que Inglaterra no gane, ¡de chipén!

Perder, claro está que no perderá nada, lo bon jugadó may pert.

Ladislao gritaba: *Aut Caesar aut nihil!* Inglaterra grita: ¡Inglaterra o nada.

Y eso, vamos que no me choca.

Los ingleses tiran más bolas que balas. Leo un telegrama del día 25 del pasado mes:

«A cañonazos ha sido inutilizado un «Zeppelin»; otro ha sido perseguido y destrozado por un dirigible inglés».

¡Benel Y ahora otro telegrama del día 26.

«A pesar de todo lo que se ha dicho de las fuerzas aéreas de Alemania, puedo asegurar que durante la campaña no han visto las fuerzas inglesas ni un sólo «Zeppelin», no obstante las exploraciones que se han hecho.»

Los dos telegramas son de French. Bueno. ¿En qué quedamos?: ¿O no se ha visto ni un «Zeppelin» o se han destrozado dos?

¡Seriedad, señores, por favor!

MOT DE LA FIN.—Y termino porque el cajista grita: «No cabe más» y no queda otro remedio más que acabar. Antes una noticia, que leo en «El Heraldo»:

«Entre los presentes se encuentra el hijo de un general, que ha muerto hace poco.»

¡Demontre! ¡Miren Vdes. que hallarse entre los presentes un muchacho que ha muerto!...

¡Cosas de «El Heraldo».

ROBERT.

Desde Uldecona

Estamos en vísperas de las fiestas que anualmente celebra esta villa en obsequio a su patrón San Lucas, Evangelista. Nuestro Ayuntamiento, como de costumbre, presupuesta ciertas cantidades para los festejos religiosos y profanos, como son serenatas, bailes, corridas de vaquillas y fuegos artificiales.

Este año, con motivo de la crisis que atravesamos, se habla mucho de lo que hará nuestro Ayuntamiento.

Yo, que conozco la mayoría de las opiniones de los labradores, sé que verían gustosos el que se destinasen las cantidades que se gasta en las fiestas profanas en hacer venir un Ingeniero que analizara nuestras tierras para saber nuestros agricultores qué clase de vid americana podemos plantar en nuestras tierras, a fin de que podamos acertar nuestras plantaciones y tener abundantes cosechas de vino, ya que estamos sufriendo la muerte de las viñas a causa de la filoxera.

Confiamos los agricultores que nuestro Ayuntamiento se tomará interés por nosotros, para que sea Uldecona una población rica como lo era antes, y una vez que salgamos los agricultores del conflicto que nos encontramos, entonces ya celebraremos con toda solemnidad las fiestas de nuestro patrón San Lucas, Evangelista.

El Corresponsal.

Uldecona 9 Octubre 1914.

Sección Oficial

Junta Central Tradicionalista organizadora de los Requetés de Cataluña

Con motivo de la terrible guerra europea, la superioridad ha ordenado que se tenga grande prudencia, previniendo ser necesario que todas las fuerzas se agrupen bajo nuestra Bandera, «despreciando, como buenos, toda cuestión o rencilla que pudiera haber», advirtiéndose que ningún tradicionalista se deje «engañar» en nada ni por nadie, siendo la subordinación de los requetés más precisa que nunca, pues cualquier acto realizado por ellos sin orden superior podría comprometer gravemente al partido, confiándose en la lealtad y disciplina de todos que ninguno faltará.

Por lo indicado, interesa que en todo Cataluña se lleve con la mayor actividad y rapidez la completa organización de los Requetés, cual se recomienda vivamente.

Barcelona 3 de Octubre de 1914.
—El jefe presidente, MATIAS LLORENS PALAU.

Para dar cumplimiento a órdenes emanadas de la J. C. T. relacionadas con la anterior comunicación, se convoca a los Requetés de esta ciudad a una reunión que tendrá lugar mañana día 11 a las tres y me-

dia de la tarde en el local del Círculo Tradicionalista.

Tortosa 10 Octubre 1914.—El Jefe delegado, J. CAVÉ.

CRÓNICA

Ha fallecido en Ascó, después de larga y penosa enfermedad, sufrida con verdadera resignación cristiana y habiendo recibido los Santos Sacramentos, D.^a Raimunda Biarnés Margalef, hija de nuestro querido amigo y correligionario D. Tomás y hermana política y sobrina, respectivamente, de nuestros apreciados amigos los Rdos. D. José Biarnés Jordá y D. José Miguel Biarnés, Cura párroco de dicho pueblo y suscriptor de nuestro semanario.

La finada, por su bondad y afable trato, se había hecho estimar de cuantos la conocían, lo cual ha contribuido a que en dicha villa haya sido muy sentida su muerte.

A su apreciable familia, en particular a sus afligidos padres D. Tomás y D.^a Teresa, les acompañamos en el sentimiento que les embarga por pérdida tan sensible.

R. I. P.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta ciudad a nuestro apreciado amigo el Rdo. D. Francisco Ferreres, cura párroco de Pinell.

En la iglesia del Convento de San Juan se dirá, como en años anteriores, solemne Misa cantada el próximo lunes, a las nueve y media, en honor de Nuestra Señora del Pilar, cuyo hermoso himno nacional será entonado después del Oficio, por la Muy Iltre. y Rda Comunidad.

Probablemente concurrirá a dicho acto la fuerza de la Guardia civil franca de servicio, ya que por feliz iniciativa del actual señor Arzobispo de Tarragona fué proclamada Patrona de tan benemérito Instituto la que también lo es de Aragón.

Tenemos entendido que los devotos de la Virgen del Pilar residentes en Tortosa tratan de fundar una asociación religiosa agregada a la Congregación de Zaragoza.

De nuestro estimado amigo el inspirado vate castellonense don Amadeo Pitarch hemos recibido un tomo de poesías que acaba de publicar avaloradas con sentida dedicación.

Agradecemos la atención y en el número próximo prometemos ocuparnos en extensa nota bibliográfica.

Hemos recibido del Sr. Alcalde de esta ciudad un bien editado folle-

to conteniendo copia de los presupuestos municipales del presente año. Gracias por la deferencia.

En Ascó han sido administrados los últimos Sacramentos a la señorita María de la Cinta Biarnés Jordá, hermana de nuestro querido amigo el Rdo. D. José Biarnés y sobrina del virtuoso cura párroco de aquella villa, Rdo. D. Miguel Biarnés.

Pedimos al Altísimo devuelva la salud a la paciente si así conviniere a su bien espiritual.

Se ha recibido el número correspondiente a esta semana de «El Gráfico Legitimista» que publica una porción de grabados.

Dicha revista legitimista se halla de venta en la papelería de don Francisco Biarnés, Ciudad y Pasaje Franquet.

Correspondencia

Director Biblioteca «Patria».—Madrid.—Recibidas sus cartas de Agosto y Septiembre, pero no las obras y reclamos. Le rogamos los repita unos y otros. Estamos conformes en ayudarles en la magna obra de propaganda y quedamos a su disposición.

J. G.—Uldecona.—Va lo suyo. Lo de Lenman es difícil de arreglar y es más propio de la fiesta de los Mártires.

FRANCISCO CALBET

Cerrador Real de Comercio Colegiado
Calle de San Ildefonso, esquina a la de Baños, 2

Además de la intervención en toda clase de operaciones mercantiles de Banca, Bolsa y Cambio, así como el pago de cupones de papel de la Deuda del Estado y Empresas particulares, se dedica esta casa a la intervención en la compra y venta de fincas rústicas y urbanas y colocación de capitales, a cuyo objeto se ha montado un centro de contratación de toda clase de inmuebles con variedad de agentes discretos y activos.

Medios prácticos

para fomentar

Vocaciones Eclesiásticas

Trabajo premiado en el Certamen de Morella

(Enero 1913)

Su autor el Ldo. D. Blas Garda, Pbro.

Folleto interesantísimo y oportunísimo que acaba de ver la luz pública.

Se vende en la papelería de Biarnés, Ciudad y Pasaje Franquet, al precio de 0.50 ptas., franco de porte.

Por cada doce ejemplares se regalarán dos.

Tarjetas postales

de D. Carlos y D. Jaime de Borbón

Gran surtido en la papelería de Biarnés, Ciudad y Pasaje Franquet.

Imp. Acción Social Católica, a cargo de Biarnés

Cemento Portland Artificial ASLAND

OBRAS IMPORTANTES DONDE SE HA EMPLEADO EN ESTA REGION

Canales del Ebro en Tortosa

Cimentación y pilas del puente del ferro-carril sobre el Ebro

Defensas contra avenidas del Ebro y en varias cimentaciones y presas de pantano



Marca registrada

Pantano de Riu de Cañas, Reus

Obras del Puerto de Tarragona

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

PRODUCCION ANUAL 2.000.000 sacos

OFICINAS: Plaza de Palacio, 15 • BARCELONA

PIDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

La Voz de la Tradición

Ilustración nacional jaimista

Director:

Dr. D. Dalmasio Iglesias García, Abogado y Diputado á Cortes

SE PUBLICA LOS VIERNES

Precios de suscripción

Un año. 7 pesetas
Semestre. 3'50
Trimestre. 1'75

Número suelto, 15 cént.

Redacción y Administración:

San Joaquin, n.º 8, LA MARGARITA BARCELONA, GRACIA

Almacén de Abonos garantizados sujetos á análisis

Guanos especiales para toda clase de tierras y plantas

Superfosfatos. — Nitratos. — Sulfato de amoniacos —

Sulfato de hierro y toda clase de sales potásica. Dichos abonos son procedentes de la acreditada sociedad anónima Cros, de Barcelona, fundada en 1810

Para precios y condiciones dirigirse á

J. Gavaldá Sales

Calle Mayor, 67 ULLDECONA

DESINFECCION PERFECTA

CON EL

CREZOL (REGISTRADO)

(Fenol Naphthol Cresílico)

El más energético desinfectante. Completamente soluble al agua

DE VENTA

EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

POR MAYOR

Fábrica de Productos Químicos

JACINTO CANIVELL

Campo de los Mártires, 12 Teléfono 438

SEVILLA

JOSE PEREZ

Pintor decorador

Especialidad en pintar coches

Taules velles, 22